

Sobre el poema “Grano de lobo” de Paul Celan*

Michael Hamburger

Traducción: Patricia Gola

“Wolfsbohne” es uno de los varios poemas que fue suprimido por Paul Celan de su colección de 1963, *Die Niemandrose*. Permaneció inédito en alemán, y no pudo ser incluido junto con mis demás traducciones de Celan. Sin embargo, cuando una copia mecanografiada del poema, de 1959, cayó finalmente en mis manos, hace algunos años, sentí inmediatamente el impulso de traducirlo —a diferencia de los borradores y fragmentos que también he leído o de los otros poemas acabados, excluidos de la misma colección. Un libro con los poemas rechazados o retenidos por Celan se publica este mes en Alemania; Eric, el hijo de Celan, y el editor alemán, Suhrkamp, me autorizaron la publicación de mi traducción de “Wolfsbohne” .

En principio, nunca habría querido publicar ningún texto suprimido por Celan, o por ningún poeta al que circunstancias externas le hayan impedido el control sobre su propio canon. Fue el súbito impacto de “Wolfsbohne” el que anuló el principio en este caso.

Otra consideración es que, lejos de destruir el escrito mecanografiado de este poema, Celan se preocupó por conservarlo, como también lo hizo con poemas menos acabados, nunca definitivos, hoy listos para ser puestos a disposición de los lectores en el volumen *Gedichte aus dem Nachlass*. En fecha tan tardía como abril de 1963, “Wolfsbohne” fue incluido en el índice de *Die Niemandrose*. Debía anteceder a “Zürich, zum Storchen” en la sección 1 del libro.

Celan debió considerar a “Wolfsbohne” impublicable, porque exponía más duramente que ningún otro poema de su madurez

* Este texto apareció el 16 de mayo de 1997 en *The Times Literary Supplement*.

la herida por la muerte de sus padres en los campos de exterminio. Mientras Celan creyó o tuvo la esperanza de que esta herida sanara —incluso después de la muerte prematura de su primer hijo, François— el poema permaneció como publicable; y algunos versos, insertados en fecha tan tardía como el año de 1965 —que contradecían el “Estoy perdido, estamos perdidos” de la versión de 1959, que aquí se ofrece— fueron un último y vano intento, no por mejorar el poema sino por dirigirlo a curar la herida.

En casi todos los demás poemas de este periodo y de los últimos años, Celan mantuvo “el sí y el no indiviso”, recurriendo a la polisemia extrema, insoluble, o a la ambivalencia para encarnar su verdad total. De haber resultado definitiva la última versión de “Wolfsbohne”, lo “perdido” y lo “no perdido” se habrían muy probablemente fundido o permanecido en equilibrio a lo largo de todo el texto. Si, por otra parte, él hubiera podido convencerse de incluir la versión de 1959 en su libro, toda crítica sensible y responsable habría tenido que pensarlo dos veces antes de describir a Celan como un poeta “hermético”, como Celan creyó que yo lo había llamado en una reseña anónima publicada en el *TLS*, pese a mis constantes afirmaciones de que yo no era el autor de esa reseña. En mi copia de *Die Niemandrose*, él escribió las palabras: “*ganz un gar nicht hermetisch*” (no hermético en absoluto).

No mencionaría esta experiencia personal, de no ser por su relevancia en relación a “Wolfsbohne” y a la excepcional importancia que tiene para mí un poema que valida la insistencia de Celan sobre cualquier cosa opuesta al hermetismo. De manera más clara que en ningún otro poema, anterior o posterior, “Wolfsbohne” oscila entre la vida y la muerte, que fue el precio que Celan tuvo que pagar por ser un sobreviviente. Aquí el pasado ensombrecido —paréntesis que ocupa la mayor parte del poema— se construye en la extrema evocación reiterada del presente y el futuro de la sobrevivencia, encarnados en el niño que duerme.

Wolfsbohne

Paul Celan

...O

*Ihr Blüten von Deutschland, o mein Herz wird
Unträgbarer Kristall, an dem
Das Licht sich prüfet, wenn...
Deutschland*

Hölderlin, "Vom Abgrund nämlich..."

*...wie an den Häusern der Juden (zum Andenken
des ruinierten Jerusalem's), immer etwas unvollendet
gelassen werden muss...*

Jean Paul, *Das Kampaner Tal*

Leg den Riegel vor: Es
sind Rosen im Haus.
Es sind
sieben Rosen im Haus.
Es ist
der Siebenleuchter im Haus.
Unser
Kind
weiss es und schläft.